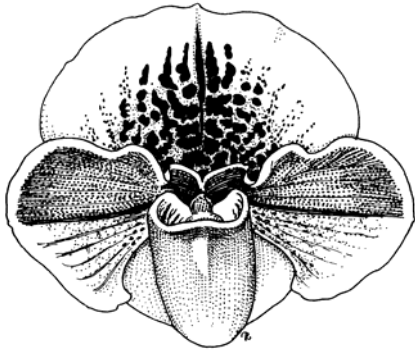


Paphiopedilum



Los paphiopedilums son semi-terrestres y fáciles de cultivar dentro de la casa, bajo luces o en el invernadero. Se conocen popularmente como “la zapatilla de dama”.

Luz: Es fácil proporcionar luz a los paphiopedilums. Les gustan las condiciones de sombra, como dentro de la casa en una ventana que da al este o al oeste o cerca de una ventana que da al sur con sombra.. Dentro del invernadero hay que proporcionarles sombra fuerte entre 1,000 a 1,500 candelas que es óptimo (entre 70% a 85% sombra). Se cultivan frecuentemente por debajo de las bancas, siempre cuando se toman precauciones para evitar putrefacción.

Temperatura: Las temperaturas pueden variar considerablemente y antes de comprar una planta es recomendable averiguar si la planta sirve para sus condiciones. En general, los tipos de *paphiopedilum* que crecen bajo condiciones calientes necesitan temperaturas nocturnas mínimas de 60 a 65° F (15 a 18° C). y de 75 a 85° F o más (23 a 30° C) durante el día. Los tipos que crecen bajo condiciones frescas necesitan temperaturas nocturnas mínimas de 50 a 60° F (10 a 15° C). y de 75 a 80° F (23 a 27° C) durante el día.

Agua: Como los paphiopedilums no tienen órganos principales para almacenar agua aparte de sus hojas, nunca deben secarse completamente. Riéguelas de nuevo cuando el medio del tiesto esté casi seca y solo por la mañana para que las hojas se sequen antes del anochecer, para evitar enfermedades de hongos o bacterias.

Humedad: La humedad debe de ser moderada, recomendándose entre 40% y 50%. Esta puede ser provista dentro de la casa colocando las plantas en platos rellenos con gravilla y parcialmente llenos de agua y colocando las plantas encima de la gravilla sin tocar el agua. En los climas secos es bueno rociar las plantas con vapor o lluvia fina de agua, pero solamente por las mañanas. Dentro del invernadero o área de cultivación encerrada, es recomendable rociar las plantas con vapor o lluvia fina de agua y también mojar los pisos de agua. En climas húmedos, así como dentro de los invernaderos, es imperativo que el aire circule continuamente alrededor de las plantas para prevenir enfermedades de hongos o bacterias.

Abonar: El uso de abono es importante para producir plantas fuertes con muchas flores. Deben abonarse de forma regular. Cuando están en la etapa de crecimiento activo, las plantas deben ser abonadas cada dos semanas. La regla general es aplicar cada vez un abono balanceado (20-20-20) diluido al 50% de lo recomendado. Cuando no están en crecimiento activo, una vez al mes es suficiente. Si las plantas están sembradas en corteza de pino, se debe usar una fórmula más alta en nitrógeno (30-10-10) o en una proporción similar. Se recomienda regar con agua pura cada mes para evitar acumulación de sales en el tiesto.

Replantar: Es mejor programarlo para cada año. Estas plantas tienen sistemas de raíces vigorosas y les gusta un medio de cultivo rico y húmedo durante sus meses de crecimiento. Seleccione un tiesto que permita que el crecimiento de la planta sea cómodo por 1 a 2 años. Corte las raíces que están podridas, llene la tercera parte inferior del tiesto con un material que deje escurrir el agua, sea cacharro quebrado, piedras o “cacañetes” de nieve seca. Ponga el material de medio al fondo del tiesto en forma de un cono y extienda las raíces firmes y vivas sobre el cono. Llene el tiesto con el material de manera que la unión de las raíces y el tallo quede media pulgada (1.25 cm) debajo del medio de plantar en el centro del tiesto. También asegúrese que el medio está empacado firmemente. Mantenga la planta húmeda, a la sombra y con las raíces secas durante un período de aproximadamente dos semanas para promover el crecimiento de raíces nuevas.

American Orchid Society
at Fairchild Tropical Botanic Garden
10901 Old Cutler Road,
Coral Gables, FL 33156
www.aos.org